

Interrogantes sobre las atribuciones de poder: una aproximación empírica.

Gustavo Antón, Maria Soledad Schulze y David Santos.

Cita:

Gustavo Antón, Maria Soledad Schulze y David Santos (2015). *Interrogantes sobre las atribuciones de poder: una aproximación empírica. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/281>

Interrogantes sobre las atribuciones de poder: una aproximación empírica.

Gustavo Antón – Dr. en Cs. Sociales, Lic. en Sociología IIGG, FSoc, UBA,
gustavoanton1976@hotmail.com.

María Soledad Schulze – Lic. en Sociología. UNMdP, schulzesoledad@yahoo.com.ar

David Santos – Estudiante avanzado de Sociología. UNMdP,
davidsantostalierno@hotmail.com

Resumen

La investigación empírica de la dimensión poder presenta problemas teórico-metodológicos y epistemológicos. En tanto el poder refiere al ámbito constitutivo de relaciones sociales, la observación de procesos sociales de atribución de poder exige elaborar instrumentos cada vez más precisos para aproximarse a los modos en que los entrevistados se representan y evalúan *quanta* de poder en personalidades de la política, la economía y la cultura. El trabajo analiza críticamente el uso y la eficacia de una batería de interrogantes utilizados en investigaciones exploratorias sobre el poder en la Argentina reciente, dando cuenta tanto de sus virtudes como de sus falencias. La aplicación de una batería de preguntas en torno a las representaciones del poder en fracciones de trabajadores de la pesca de Mar del Plata y en estudiantes universitarios plantea la posibilidad de reordenar dichos interrogantes, discutir críticamente las conceptualizaciones utilizadas y analizar los resultados obtenidos con el fin de perfeccionarlos como instrumentos disparadores de evocaciones y representaciones mentales sobre el poder. La reformulación de preguntas más precisas en torno a los diversos aspectos que hacen a las atribuciones de poder se torna un aspecto central para desencadenar transformaciones del “marco epistémico” actualmente aceptado en la denominada *sociología del poder*.

Palabras Claves: Poder-Relaciones Sociales –Representaciones

Introducción

En el presente trabajo analizamos los instrumentos teórico-metodológicos que utilizamos y pusimos a prueba en dos avances exploratorios sobre la dimensión poder. Dichos avances se realizaron con estudiantes de grado de la Universidad de Mar del Plata, Carrera de Sociología, en el marco del Taller de Investigación a cargo del Profesor Juan Carlos Marín, en el año 2011. Por otro lado, realizamos un avance exploratorio en trabajadores de la industria del pescado en el año 2015 con el fin de explorar los modos como ambos grupos se representan la dimensión poder y constituyen diversas atribuciones sobre la cuestión del poder. El análisis comparativo que sigue, resulta de utilidad para discutir y debatir tanto los resultados como los instrumentos que fueron empleados.

Nuestro interés radica en acercarnos empíricamente al problema del poder, para conocer y desentrañar los modos y procesos que hacen posible, construyen, posibilitan y sostienen relaciones sociales mediante las cuales unos construirán y ejercerán la capacidad de instalar y desencadenar formas de acción en otros.

Consideramos fundamental reflexionar sobre el uso y los resultados obtenidos a partir de una batería de interrogantes destinados a desencadenar en los entrevistados de ambos grupos las representaciones y atribuciones sociales del poder de los mencionados grupos sociales que *a priori* se diferencian en su carácter socio-ocupacional y en su identidad sociocultural: los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (2011-2012) [en adelante, los estudiantes] y los trabajadores de la rama del filete de la misma ciudad (2014-2015) [en adelante, los trabajadores]. A tales fines se construyó un cuestionario donde se les solicita a los entrevistados que distinguan, nombren y ordenen tres personas y tres organizaciones que poseen poder en sus diversas formas.

En primer lugar, se los interrogó en relación al “poder político” que poseen; posteriormente se los interrogó en relación al “poder económico”, “social” y “cultural”, considerando que la primera persona tiene más poder que la segunda y la segunda más que la tercera (lógicamente: $A > B > C$).

Nuestra hipótesis de partida consideraba que “las formas como las personas –en nuestro caso los estudiantes y los trabajadores- atribuyen poder a otras depende de las representaciones

diversas y heterogéneas de la realidad, de las imágenes y concepciones del poder y de una lógica implícita que sustenta un sistema de atribuciones de poder a otros”.

El interrogante utilizado fue el siguiente: *Ahora le voy a pedir que nombre tres (3) personas que usted considere que en la Argentina actual poseen poder político y las ordene de mayor a menor poder político [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo: ¿Cuál es la persona que tiene más poder político [Primera]? ¿Cuál le sigue? [Segunda] ¿Cuál le sigue? [Tercera]*

Si bien tenemos presente las dificultades intrínsecas a toda entrevista o encuesta, a todo interrogatorio en general, con estas preguntas no intentamos más que instalar un estímulo igual por su contenido semántico a cada entrevistado. Por ello, no se trata de establecer “una verdad surgida de la boca del entrevistado” sino simplemente captar sus imágenes sobre el poder y la orientación de sus preferencias. Consideramos que los detractores de la sociología empírica, las encuestas y del método por encuestas, atribuyen valores máximos o mínimos según sea el caso, a lo expresado por los entrevistados. Creemos que se trata de un error, y que dicho error procede de considerar y situar lo expuesto por los entrevistados en dos planos de conciencia considerados típicos –la creencia reflexiva elaborada o la fabulación mentirosa, la mentira- sin considerar los diversos matices.

Nuestro interés está puesto en situar cada respuesta en su contexto, sin atribuir *a priori* estados de conciencia y reconociendo en cada entrevistado situaciones de reflexión, de creencia arraigada, de juego, esfuerzo, interés, fatiga o cualquier otro estado de ánimo. Nuestra experiencia de campo nos indica y corrobora cada vez, que desde el primer momento, los entrevistados se predisponen a dar sus opiniones con gusto, algunos con confianza, inmediatamente se muestran abiertos a pensar preguntas sobre las cuales nunca antes habían pensado. Otros sin embargo, se muestran nerviosos, se incomodan, se ríen del entrevistador cuando no se burlan directamente. Para ello, resulta importante la experiencia y el entrenamiento del entrevistador. Muchas preguntas disgustan a los entrevistados y no provocan más que reacciones defensivas: no importa cómo, ni qué, las respuestas se disparan como inventadas. Sin embargo, incluso estas invenciones también revisten interés ya que no es posible considerarlas como surgiendo “de la nada”, pudiéndose tomar como síntoma de la capacidad de inventar *in situ* el entrevistado una respuesta aceptable para el

entrevistador en la situación de entrevista. Y si el entrevistado es un inventor de respuestas esto no hace más que dar cuenta de los procedimientos que utiliza ante circunstancias que lo molestan por el hecho de hacerlo pensar (Piaget 1984).

Desde esta perspectiva metodológica, todas las soluciones ofrecidas por los entrevistados se vuelven significativas a la hora del análisis: unas y otras no hacen más que dar cuenta de tendencias y formas mentales dominantes en los grupos estudiados. Tratándose de estudiantes avanzados de sociología y de trabajadores de la pesca –uno de los sectores de la economía marplatense que más afectados se vieron por los procesos de pauperización social– las respuestas de ambos grupos sugieren la posibilidad de establecer relaciones comparativas para indagar distancias.

1- Las observaciones y los datos.

Luego de lo antedicho, podemos constatar que algunos estudiantes se esfuerzan en sistematizar sus respuestas, tratando de sintetizarlas sin contradicciones; mientras que con los trabajadores de la pesca se genera un gran silencio, que lleva a que el entrevistador repregunte y aclare, por ejemplo, que no hay preguntas correctas ni incorrectas, a partir de lo cual responden de manera terminante, sin encontrar la variedad de matices posibles. En este sentido, las ausencias –como niveles de no respuesta– en uno y otro grupo pueden interpretarse como provenientes de dos esfuerzos reflexivos diametralmente opuestos: mientras los trabajadores se sorprenden ante la pregunta, los estudiantes tienden a poner en juego sus esquemas de asimilación aprendidos durante su formación académica.

En segundo lugar, podemos centrarnos en la uniformidad de respuestas, con un 98% (los % están redondeados) concentrado en Cristina Fernández de Kirchner da cuenta de la extensión que asumen ciertas representaciones sobre el fenómeno del poder y un máximo de atribuciones al poder formal del gobierno, “el poder institucional” o “el poder institucionalizado”, desatendiendo lo que podríamos denominar el “poder fáctico o de hecho” de otros actores, tanto sociales como políticos, económicos o culturales:

Cuadro 1. Atribuciones de “poder político” a personificaciones según trabajadores o estudiantes: atribuciones a Cristina F. de Kirchner [en adelante, CFK] u otras personalidades.

Primera Persona mencionada con “poder político”	Trabajadores	Estudiantes
CFK	51%	98%
Otras respuestas	49%	2%
TOTAL	100% (86)	100% (44)

Para ayudar con la lectura de los datos construimos la categoría “OTROS” que agrupa todas aquellas personificaciones que aparecieron de un 1 % a 5%: Massa, Moyano, Scioli, Pulti, Marcelo Tinelli, medios de comunicación, gobierno actual, sindicalistas, Cobos. La diversidad de otras respuestas es amplia y abarcativa de personalidades tan disímiles como contrapuestas: desde personalidades políticas con relevancia nacional hasta personalidades del ámbito local, personalidades de los medios de comunicación y de otros ámbitos de la cultura. En las respuestas que se otorgan sobre la primera persona con mayor poder político tienden a primar personalidades ligadas a la política o esfera nacional.

Por otro lado, en la categoría “otras respuestas”, tomamos la determinación y el criterio de incluir “no sabe/no contesta”. En este caso, el no saber cómo responder dicho interrogante se torna significativo, dando cuenta de la dificultad de enfrentar la necesaria reflexión y el procesamiento reflexivo de la información disponible para los entrevistados. La existencia de respuestas en un 10% que indican: “no entiendo nada de política” o “con la política me mataste” y similares ofrecen un señalamiento sobre la dificultad existente en los trabajadores para enfrentar la consigna planteada. Significativamente, este tipo de “bloqueo”/”desconocimiento” aparece de

manera acentuada entre los trabajadores, mientras en los estudiantes la tendencia a atribuir poder a personalidades tales como (ejemplificar) ofrecen una perspectiva de similar “desorientación” cuando se trata de consignar “poder político”.

Como mencionamos más arriba, las ausencias de respuestas, ante las preguntas: ¿Cuál es la persona con mayor poder político (Primera?); ¿Cuál le sigue (Segunda)? ¿Cuál le sigue (Tercera)?, constituyen material analítico de interés. De este modo partimos de admitir que los interrogantes planteados sobre el poder generan dificultades. En el cuadro II exponemos los datos según hayan o no otorgado una respuesta a la pregunta por poder político en la primera, segunda y tercer persona.

Cuadro 2. Niveles de atribuciones de poder a las tres personificaciones con más poder político según trabajadores o estudiantes.

Responden o no el interrogante	Trabajadores			Estudiantes		
	1ra. Persona	2da. Persona	3ra. Persona	1ra. Persona	2da. Persona	3ra. Persona
Respuesta	72%	59%	37%	98%	95%	95%
No respuesta	28%	41%	63%	2%	5%	5%
TOTAL	100% (86)	100% (86)	100% (86)	100% (44)	100% (44)	100% (44)

Si se aprecian las respuestas de los trabajadores solamente, se puede distinguir un aumento creciente y paulatino de la no respuesta, pasando del 28% para la primera persona al 41% en la segunda y constituyéndose en mayoría en la tercera: 63%. Mientras entre los estudiantes el % de

No Respuesta se sostiene, entre los trabajadores este interrogante generó mayores niveles de no respuesta que estarían indicando las dificultades para este sub-universo de “representaciones más complejas” de la dimensión del poder. Mientras los estudiantes se sostienen en sus atribuciones (aunque aparecen atribuciones a diversas identidades y personificaciones sociales) entre los trabajadores lo que se destaca es una imposibilidad de representarse un orden, una jerarquía y también una diversidad posible de otras identidades con “poder político”.

Así, podemos arribar a una primera conclusión provisoria: Los estudiantes cuentan con mayores herramientas e información para realizar atribuciones de poder y para representarse otras identidades con poder. Atribuyen casi unánimemente a CFK el mayor poder político, comportamiento que se repite cuanto atribuyen mayor poder “a secas” y mayor “poder social”. Asimismo una vez que avanzan en las respuestas, teniendo que identificar una segunda y una tercera persona los estudiantes identifican una diversidad de personas algunas vinculadas al gobierno (Scioli con un 15%) y otras a la oposición (Macri 10%). Por su parte, los trabajadores “agotan” sus posibilidades de atribución en una persona y luego “ya no se representan redes de relaciones de poder”. Atribuyen directamente a una persona o dos un gran poder, concentrando en sus figuras todas las atribuciones. Entre los estudiantes el poder aparecería como “más diseminado” entre identidades diversas y en confrontación, representados principalmente entre pares opuestos: Gobierno nacional-Oposición al Gobierno actual, entendiendo la existencia de bandos en disputa.

Cuadro 3. Atribuciones de poder político en segundo lugar entre trabajadores y estudiantes.

Segunda Persona mencionada con “poder político”	Trabajadores	Estudiantes
No sabe, no contesta o no tiene opinión formada	40%	5%
Otras personalidades	23%	36%
Daniel Scioli	15%	16%
Mauricio Macri	11%	18%
Amado Boudou	7%	-
Hugo Moyano	3%	25%
TOTAL	100% (86)	100% (44)

Si analizamos las respuestas ofrecidas por ambos grupos para la “segunda persona con más poder”, tal como anticipamos arriba, encontramos en primer lugar una mayor dispersión de respuestas, con una gran diversidad de personificaciones. En la categoría “otras personificaciones” incluimos las 12 personalidades que eligieron los entrevistados que van de un 1% a un 5%: Alfonsín, Capitanich, Ernestina Herrera de Noble, Cristina Fernández de Kirchner, De Vido, Empresarios, Gobernadores, Los hijos de la presidenta, Sindicatos, Massa, Ménem y Moyano. Si bien se observan personalidades disimiles, podemos decir que todas ellas están vinculadas a la esfera de la política. También puede destacarse que entre los trabajadores, las atribuciones se dirigen a personalidades de la política, del ejecutivo Nacional (Boudou), Provincial (Scioli) y Local (Macri), sosteniendo una línea de reflexión que encasilla el poder en el “poder formal” y solo posteriormente aparece Moyano y “los sindicatos” como representante del poder sindical. Entre los estudiantes, esto se ofrece de otras maneras.

Ahora bien, cuando les preguntamos a los trabajadores por la tercera persona con mayor poder político el 54% no responde y empiezan a generarse mayores niveles de incomodidad que se tornan manifiestos y taxativos cuando los entrevistadores insisten o repreguntan. Frente a esta insistencia y presión de los entrevistadores, los trabajadores utilizan formas evasivas y aducen “no tener idea sobre política”. En este sentido, reconocen su propia incapacidad/imposibilidades para enfrentar los interrogantes. Por su parte, los estudiantes de la carrera de Sociología ante esa misma pregunta responden todos, pero empiezan a aparecer respuestas más dispersas y mayor variedad de personajes ligados al poder y la política.

Para conocer más sobre las representaciones del poder trabajamos con una pregunta que implica que los entrevistados ahora reconozcas organizaciones con poder político, siguiendo la misma lógica que la pregunta anterior, la primera organización tiene más poder que la segunda y la segunda que la tercera. De este modo pudimos observar se acentúan y repiten las faltas de respuestas, así como también se dispersan las respuestas otorgadas.

Cuadro 4. Atribuciones de poder político en primer lugar a organizaciones según trabajadores o estudiantes.

Primera Organización mencionada con poder político	Trabajadores	Estudiantes
La Cámpora	5%	-
Gobierno Nacional (“gobierno nacional”, “FPV”, “kirchnerismo”, “PJ”)	7%	65%
Sindicato de Camioneros (“Moyano”, “CGT”)	13%	-
Otras respuestas	20%	30%
No sabe, no contesta o no tiene opinión formada	55%	5%
TOTAL	100% (86)	100%(44)

Ponemos el primer cuadro sobre organizaciones con poder político a modo ilustrativo para mostrar la variedad y heterogeneidad de respuestas en ambos grupos de entrevistados, pero en particular en los trabajadores del pescado. Cuando avanzamos en pedirles que reconozcan a una segunda y tercer organización con poder político lo que sucede es que empiezan a predominar la falta de respuestas en los trabajadores del puerto y los estudiantes de sociología responden grandes organizaciones en su mayoría reconocidas como opositoras del gobierno actual: La CGT y Hugo Moyano ocupan el primer lugar con el 22%, le sigue el Diario Clarín con un 18,18% y luego madres y abuelas de plaza de mayo y la Sociedad Rural con un 6,81%. Las respuestas de los trabajadores del puerto también se concentran fundamentalmente en la CGT, dado que del total que reconocen quién ocupa el segundo lugar en las organizaciones con poder un 18,18%

nombra a la CGT Y Moyano. Para el caso de este grupo de trabajadores, cuando llega el momento de responder por la tercera organización con poder político no solo ya son más quienes renuncian a la tarea, sino que comienzan a diversificarse las respuestas en una variedad de personificaciones disímiles. Los estudiantes de sociología reconocen en tercer lugar a clarín como la organización con más poder, luego le sigue la Sociedad Rural con 15% y los medios de comunicación, la iglesia, y la CGT con un 9% y ya después podríamos agrupar las respuestas en otros (y aparecen Madres, abuelas, radicalismo, sector financiero, la cámpora). Los grupos no ofrecen gran coherencia lógica, pero resulta evidente que esta ausencia se debe a causas en principio diferentes. A unos y otros las palabras “no le alcanzan”, como no le alcanzan al filósofo que las considera inadecuadas o estrechas para dar cuenta de sus pensamientos y por ello debe recurrir al lenguaje corriente, atribuyendo nuevos significados –más refinados- a las palabras del lego. Así, las palabras, más que dar cuenta de realidades acabadas, comprendidas y reflexivas, dan cuenta de las dificultades que enfrentan unos y otros a la hora de “hablar” de las complejidades del poder.

Por último, exponemos el cuadro según la distribución de denegación de respuestas respecto a las pregunta: Ahora le voy a pedir que nombre tres (3) organizaciones que usted considere que en la Argentina actual tienen *poder político*: de mayor a menor poder político [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo: ¿Cuál es la organización que tiene más poder político [primera]? // ¿Cuál le sigue? [segunda] // ¿Cuál le sigue? [tercera]

Cuadro 5. Niveles de atribuciones de poder a las tres organizaciones con más poder político según trabajadores o estudiantes.

Responden o no el interrogante	Trabajadores			Estudiantes		
	1ra. Org.	2da. Org.	3ra. Org.	1ra. Org.	2da. Org.	3ra. Org.
Respuesta	72%	32%	37%	98%	95%	95%
No respuesta	28%	68%	63%	2%	5%	5%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%
	(86)	(86)	(86)	(44)	(44)	(44)

2- Conclusiones provisionarias

En primer lugar, se puede destacar que para los estudiantes no resulta un obstáculo poner en juego sus propios sistemas de atribuciones sobre la dimensión poder, “lo hacen”, “no saben cómo, pero lo hacen”. De manera diversa pero de alguna manera objetivan sus modos de representarse el entramado de relaciones sociales de poder y se manejan con diversas opciones de respuesta frente a los interrogantes sobre organizaciones. Predominan tales respuestas por sobre otras. Concentran las atribuciones en ciertas identidades pero presionados por la necesidad de ofrecer otras respuestas dan muestra de su capacidad para construir atribuciones.

Sin embargo, entre los trabajadores, las dificultades son mayores: el % de no respuesta se incrementa notablemente, las “atribuciones” concentradas en identidades puntuales son mayores y a la vez se muestran más limitados a la hora de ofrecer respuestas en segundo y tercer término y a medida que se avanza en la entrevista. Sus atribuciones se limitan a personalidades que, hipotetizamos, conocen muy bien, o porque ocupan el ejecutivo nacional o provincial, o bien porque se trata de liderazgos sindicales con altos niveles de exposición: Hugo Moyano.

Los altos niveles de *no respuesta* entre los trabajadores como las formas muy concentradas de atribuir poder entre los estudiantes ofrecen, desde nuestra perspectiva, no una imposibilidad o dificultad intrínseca de sondear las formas de representarse el poder sino un alcance limitado de los entrevistados para pensar en términos de *quantum de poder* o cuantías de poder en “personificaciones inobservables”.

En relación a las atribuciones de ambos subuniversos, es importante destacar que se encuentran muy determinadas por el momento político que atravesaba el país en el momento de realizarse los registros. Para el caso de los estudiantes en el año en que se realizó la prueba piloto, la gran cantidad de atribuciones a Hugo Moyano se debe en parte al momento de confrontación que protagonizaba contra el gobierno nacional. Mientras que entre los trabajadores, la explicación de dicha atribución debería buscarse en otros factores o fenómenos, como quizás cierto descontento que los trabajadores expresan con el gobierno actual y entonces reconocen a Moyano como opositor, quien “en nombre de los trabajadores” da batalla para que minimice o retire el impuesto a las ganancias de los trabajadores.

Para concluir, se puede destacar que los interrogantes utilizados demostraron ser útiles a la hora de permitir objetivar las representaciones diversas y lo que aquí denominamos “el sistema de atribuciones de poder”. Sin embargo, podría plantearse formas alternativas de aproximación a la dimensión poder tanto en uno como en otro sub-universo, pudiéndose indagar los motivos y argumentos utilizados por los trabajadores para dar cuenta de las atribuciones a una u otra identidad. “Desde su perspectiva, ¿de dónde proviene el poder de tal o cual personalidad?” o bien “Usted quien cree que tiene más poder entre las siguientes personalidades de la política (ofrecer listados de personalidades o bien, “entre tal y cual persona, ¿quién considera usted que detenta más poder? (listados por pares o pareados)”. Los resultados obtenidos nos llevaron a considerar que estas formas de interrogar a los entrevistados pueden ser testeadas en sucesivos avances empíricos sobre la dimensión poder.

Bibliografía consultada

- Elias, N. (1994) *Conocimiento y poder*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Elias, N. (1989) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: FCE.
- Marín, J.C. (2009) *Leyendo a Clausewitz/ Cuaderno 8*. Buenos Aires: Ediciones PICaSo.
- Marín, Juan Carlos (1996), *Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva)*, Instituto Gino Germani, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones CBC, UBA.
- Piaget, Jean. (1984) *La representación del mundo en el niño*. Madrid: Morata.
- Weber, M. (1965) “Significado de la disciplina”, en *Economía y Sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. México: FCE.